

Un día sin mujeres

Padre Alejandro Cortés González Baez

¡Vaya tema! El próximo día 9, según una convocatoria a nivel nacional, ninguna mujer saldrá a la calle, así como tampoco desempeñará trabajos dentro de su casa. Desde un punto de vista pragmático me parece imposible que una madre que tenga hijos recién nacidos no los amamante durante esas 24 horas, y sufro pensando en los miles de enfermos y “enfermas” en los hospitales si llegaran a faltar las enfermeras, doctoras y personas que atienden las cocinas y servicios de limpieza.

Estoy en absoluta sintonía con la indignación que nace de las injusticias, abusos, burlas y demás agravios que se cometen contra las mujeres en todo el mundo. Nota: También de aquellas que son cometidas por otras mujeres, pues es evidente que las mujeres no solamente reciben malos tratos de parte de los hombres.

Dicho sea de paso, considero preocupante (altamente preocupante) que en la televisión, cine y redes sociales, se presenten, cada vez con más frecuencia, manifestaciones de violencia —de todo tipo— entre quienes pertenecen al sexo femenino, es decir: Mujeres contra mujeres.

No cabe duda que lo que suceda el 9 de marzo será una experiencia sociológica sin precedentes. Ya de hecho, lo está siendo a nivel publicitario. No hay ningún lugar donde no se trate este asunto y así seguirá siendo a partir de entonces.

Se habla y se escribe de intereses perversos en quienes están promoviendo dicha manifestación de protesta. En lo personal, no me atrevo a tomar una postura de rechazo, pues estoy convencido que en nuestra sociedad debemos combatir una gran cantidad de vicios y aquí estamos situados ante reclamos justos e innegables.

Me ilusiona pensar que dentro de esa búsqueda de la defensa a la dignidad de la mujer, se reclame a las industrias de la televisión, cine, prostíbulos, periódicos vespertinos y demás que denigran sin piedad al ser humano de sexo femenino presentándolo como objeto de comercio... Pero..., pero aquí cabe una pregunta: ¿Por qué sucede este fenómeno con la colaboración de ellas mismas?

Ojalá que todo esto nos lleve a un estudio prudente y sereno sobre la dignidad de la mujer, para que entonces podamos mejorar muchas cosas.

www.padrealejandro.org